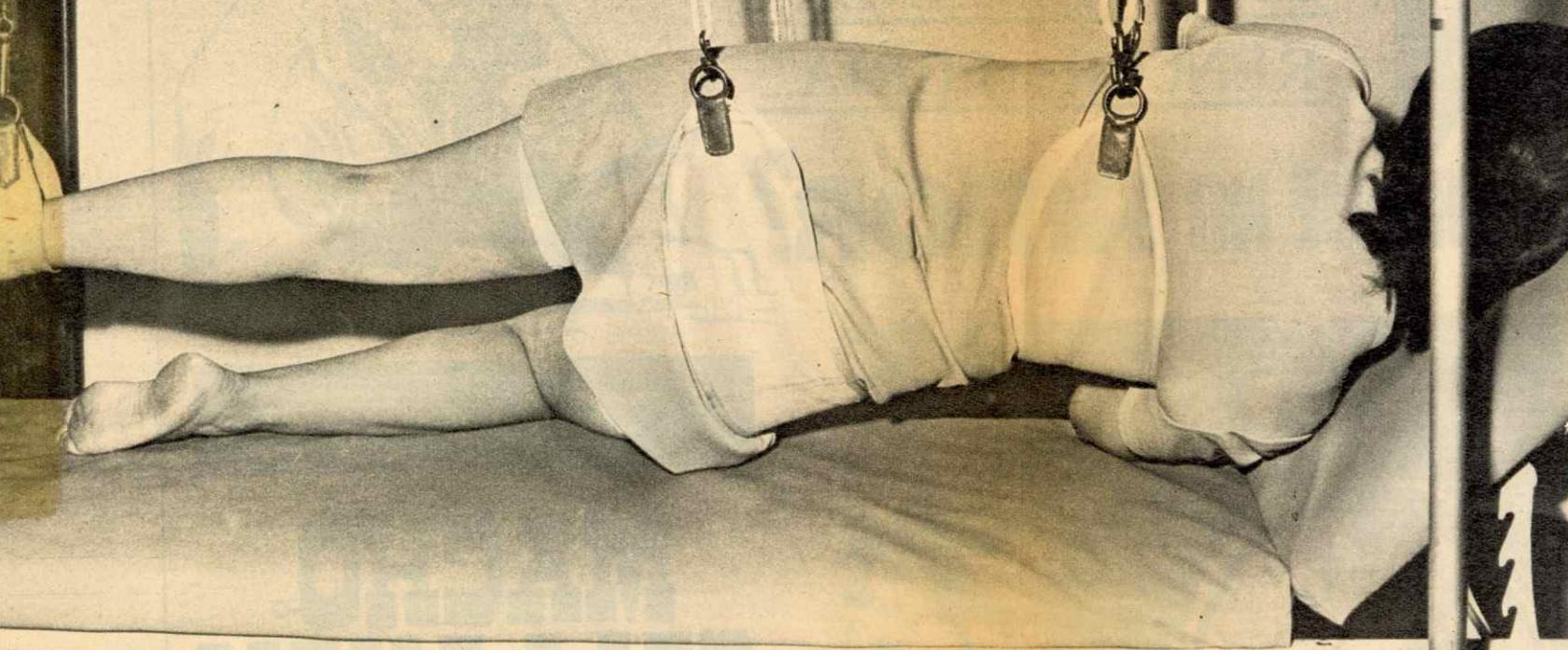


ABC
REPORTAJE

LA REUMATOLOGIA COMO PROBLEMA

Por Marino GOMEZ-SANTOS

19.VIII-72

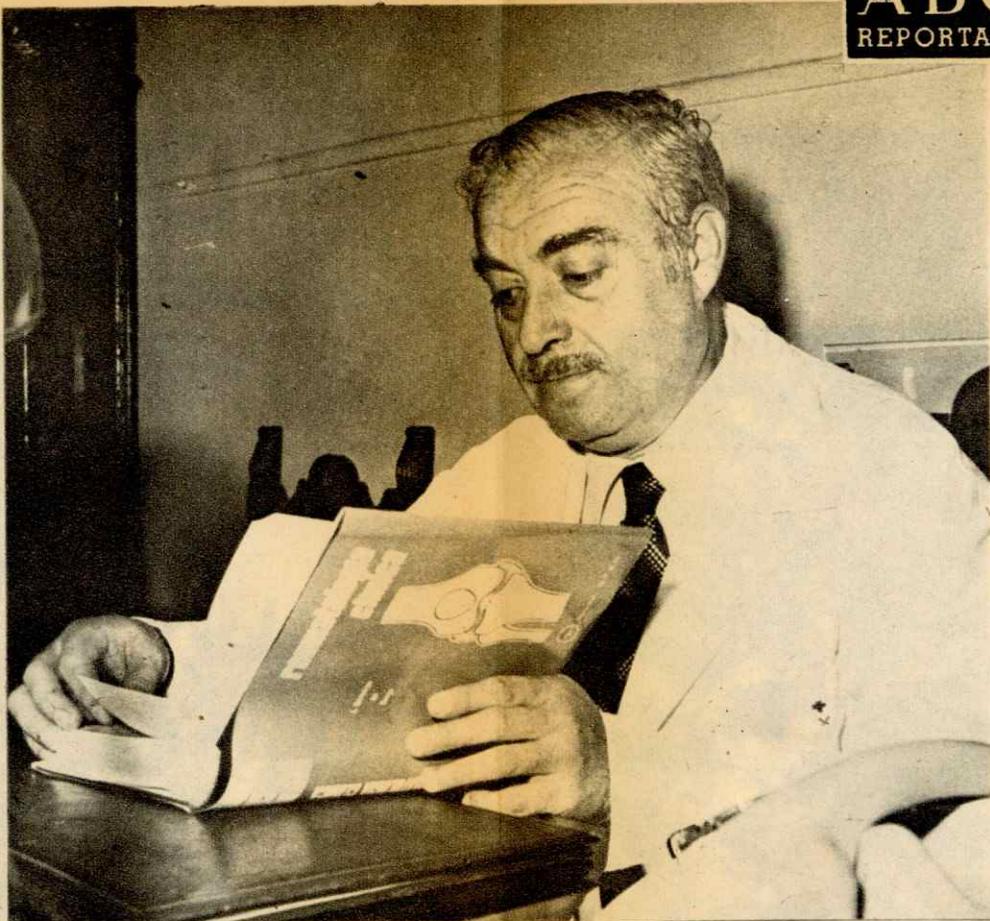


«Las consecuencias que trae consigo el reuma son de todos bien conocidas. En nuestro país —afirma el doctor Borrachero del Campo— más de millón y medio de personas padecen enfermedades reumáticas.» A este interesante tema dedicamos hoy las páginas de nuestro «ABC Reportajes».

Doctor Borrachero
del Campo:

«MAS DE MILLON
Y MEDIO DE
ESPAÑOLES
PADECEN
ENFERMEDADES
REUMATICAS»

● «En España se
ha hecho muy poco,
esta es la verdad»



RECIENTEMENTE, el doctor Borrachero del Campo, gran autoridad española en reumatología, ha publicado una estadística que invita a pensar en la importancia de esta enfermedad a la que tan poca atención se le ha prestado hasta ahora. En un muestreo de población de 35.937 personas, el 6,4 por ciento padecen enfermedades reumáticas, en proporciones más acusadas entre los veinticinco y sesenta años, dando una frecuencia para cada entidad reumatológica que se concreta de la manera siguiente: fiebre reumática, 0,09 por ciento; artritis reumatoidea, 1,55 por ciento; espondilitis anquilosante, 0,11 por ciento; artrosis, 3,62 por ciento; gota, 0,36 por ciento.

Y aún queda para el resto de los reumatismos un 0,67 por ciento.

De esta misma estadística, realizada entre 1966 y 1971, se infiere un predominio femenino en lo que respecta al sexo y se deduce un predominio para los procesos reumáticos en aquellas profesiones que se desarrollan en ambientes húmedos o violentos: tintoreros, mineros, perforadores, fogoneros, cargadores, ferroviarios y albañiles.

Entre las profesiones intelectuales, los procesos reumáticos se observan con mayor frecuencia en las que se hayan sometidas a «stress» psíquico.

UNA GRAN APORTACION

El doctor Borrachero del Campo ha publicado recientemente un libro, «Reumatología Clínica», en el que resume su experiencia en la especialidad.

—¿Existe en la bibliografía española alguna otra obra de este carácter?

En realidad no, puesto que un compendio general sobre las enfermedades reumáticas nunca había sido escrito en España con carácter independiente. En este libro se desarrollan ampliamente las lecciones que venimos dictando, desde octubre de 1963, en la Facultad de Medicina de Madrid, en el Curso Monográfico del Doctorado, anexo a la cátedra de Hidrología Médica del profesor Armijo.

Los estudios hallarán en esta obra, des-

de los antecedentes de estas enfermedades reumáticas, hasta el esquema terapéutico actual, pasando por una semiología y diagnóstico exhaustivo que el doctor Borrachero del Campo ha expuesto de manera sistematizada y de acuerdo con las últimas clasificaciones de la O. M. S.

En este libro se habla de la Patología General Reumatológica, de la exploración de los enfermos reumáticos y de los reumatismos inflamatorios y crónicos, con sus diversas variantes; de los reumatismos vertebrales, de los infecciosos, de los crónicos degenerativos, de los articulares o fibrositis de los ingleses, así como de las artritis condicionadas por trastornos del metabolismo y de las conectivopatías o colagenosis, así como de las enfermedades que se relacionan con los reumatismos.

LOS ENFERMOS REUMATOLOGICOS

No se puede precisar la cifra de enfermos reumatológicos que existen en España, porque no se dispone de estadísticas en la Dirección General de Sanidad, respecto a las enfermedades reumáticas, a excepción de las que se refieren a la fiebre reumática.

—Existen estadísticas —dice el doctor Borrachero del Campo— de enfermos de fiebre reumática, puesto que se trata de una de las enfermedades obligatorias de declarar; pero generalmente se refiere a

los pacientes cuyos parientes acuden al médico —puesto que la fiebre reumática se da en los niños pequeños— para iniciar el tratamiento. Estos son los únicos que lo pueden diagnosticar; pero, sin embargo, no existe un equipo que vaya detectando estas enfermedades, tanto agudas como crónicas. Y concretamente, en lo que se refiere al reumatismo crónico —que es el invalidante— no existen estadísticas de ninguna clase; claro que se pueden hacer cálculos aproximados: de cada cien españoles, seis sin enfermos reumáticos crónicos. Esto nos lleva a calcular que de los treinta millones, más de millón y medio padecen enfermedades reumáticas en alguna de sus variantes clásicas.

Ya se ha dicho que las enfermedades reumáticas afectan de modo predominante a la mujer. Es decir, que por cada cinco mujeres reumáticas hallaremos dos hombres que padezcan esta enfermedad. Mas como la mujer española aún no trabaja en la proporción que en otros países, va arrastrando su mal en el medio doméstico, realizando sus labores, aunque con dificultad.

El problema no es hasta ahora laboral, sino familiar.

—Por lo que respecta al hombre el problema es personal y familiar, puesto que socialmente, no de forma paradójica, las esferas económicas del país encuentran más viable dar a este tipo de enfermos una jubilación con arreglo a las cifras que aquí rigen, que realizar una rehabilitación completa del enfermo reumático y admitir en estos puestos a personas jóvenes y sanas. Entre este tipo de trabajadores y los de edad madura y rehabilitados, las empresas prefieren los primeros, mientras no se les obligue a cubrir nuevamente sus puestos de trabajo con los segundos, como ocurre en otros países de Europa y Norteamérica.

—¿Qué se ha hecho en España en el campo de la reumatología?

—Muy poco; esta es la verdad. Concretándonos a la realidad, que es lo que importa, desde que se inició la Reumatología

en Barcelona y posteriormente en Madrid, sólo se han conseguido respecto a centros hospitalarios, el Centro de Reumatología de la Jefatura Provincial de Sanidad de Barcelona, que dispone de treinta camas que son las únicas oficiales con que contamos, reumatológicamente hablando, en nuestro país. En Madrid está a punto de terminarse la construcción del Instituto de Reumatología de la Cruz Roja, con capacidad para dieciocho camas inicialmente, organismo que funcionará coordinadamente con la Escuela de Reumatología de la Facultad de Medicina de Madrid, mediante un convenio firmado a primeros del año pasado.

En la Seguridad Social existen solamente servicios de rehabilitación para atender a los enfermos reumáticos. Y en el resto de las Jefaturas Provinciales de Sanidad se dispone de dispensario-ambulatorio en Bilbao, Málaga, Jaén, Murcia y Valencia; pero sin camas para hospitalizar, sino solamente para tratamiento en régimen ambulatorio.

En el plano docente existe, aparte el Curso Monográfico de Reumatología en la Facultad de Medicina de Madrid, al que ya nos hemos referido, las Escuelas Profesionales de las Facultades de Barcelona, Granada y Madrid.

EDAD Y REUMATISMO

Normalmente el reumatismo agudo inflamatorio se presenta en el niño y hasta en el adolescente. A partir de ese momento, todas las edades son propicias para la presentación de las enfermedades reumáticas. Así, por ejemplo, los reumatismos crónicos inflamatorios, tanto en las extremidades como en el columna, se producen entre los dieciocho y los cincuenta años; justamente en el período en que la persona es más productiva dentro de la economía del país. Los reumatismos degenerativos se presentan a partir de los cuarenta años, hasta el final de los días del individuo. Esto quiere decir que va limitando la actividad de las personas que han llegado a la madurez y que son, por tanto, de las que se recibe el ejemplo y enseñanza en la vida de trabajo. Y luego hay que mencionar el reumatismo metabólico, y muy especialmente la gota.

—¿Se sabe concretamente qué es lo que produce el reumatismo?

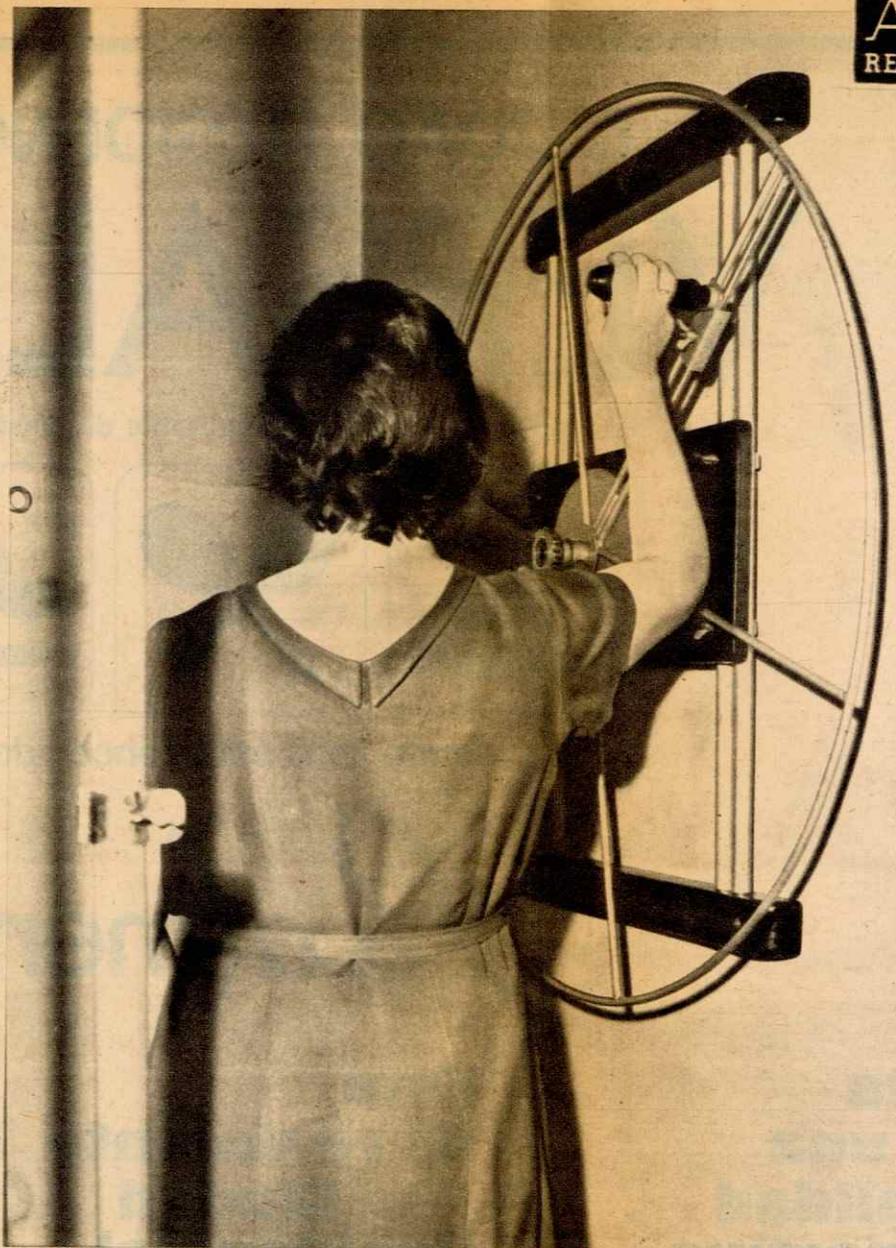
—Existen muchas teorías; pero las causas reales y verdaderas son desconocidas hasta el momento.

En Norteamérica, en Gran Bretaña, en Francia, en Suecia y en Alemania se realiza una labor de investigación muy considerable relacionada con la reumatología.

En España carecemos de centros de investigación en este sentido. La única labor que se hace es a expensas de la gran ilustración y de la vocación que tienen los reumatólogos españoles; pero, naturalmente, no pueden sacarse grandes experiencias porque estas investigaciones carecen de los medios que necesitan. Entonces, sólo se hace desde el punto de vista clínico, en cuyo sentido existen buenos trabajos españoles, que han aportado a la Patología algunos pasos en su diagnóstico y tratamiento.

ALGUIEN TIENE LA CULPA

Pero, al llegar a este punto, dice el doctor Borrachero del Campo que felizmente, frente a la creciente gravedad del problema, se levanta una suma cada vez mayor de conocimientos clínicos y terapéuticos; que se conocen mejor estas enfer-



“Existen muchas teorías, pero las causas reales y verdaderas del reumatismo son desconocidas hasta el momento.”

medades y son tratadas con mayor eficacia, contribuyendo a luchar contra la invalidez que son capaces de producir, hasta el punto de que el ilustre reumatólogo nos insinúa que cuando un paciente no mejora alguien tiene la culpa: el paciente mismo, el médico o el Estado.

A veces la menos culpable es la enfermedad. Esto requiere una explicación: la culpa es del enfermo cuando se entrega al charlatanismo, cuando pierde la confianza en el médico o en la medicina; cuando carece de la paciencia precisa para cumplir con una de las condiciones necesarias del tratamiento, que es su duración. Porque, en efecto, las reumáticas son enfermedades crónicas, por lo que se requiere paciencia y voluntad para dominarlas... Tiene la culpa el enfermo cuando su impaciencia interrumpe el tratamiento o tarda en acudir a la consulta especializada permitiendo el enraizamiento del mal. El tratamiento precoz, o profilaxis, es el medio más eficaz de combatir las enfermedades reumáticas.

—¿Y cuándo es la culpa del médico?

—Cuando por la falta de serenidad o experiencia se deja dominar por la impaciencia del enfermo.

—¿Y cuándo es la culpa del Estado?

—Este es responsable cuando no pone o no está en condiciones de prestar los medios técnicos, científicos, de organiza-

ción y de investigación imprescindibles para realizar una labor eficaz contra este azote. Las enfermedades reumáticas son caras, por la cantidad de medios y personal que se precisan para combatirlas, lo cual queda aumentado por ser enfermedades de larga duración. Es por lo que muchas familias no pueden subvenir a su desarrollo y lucha y es por lo que se invalidan las gentes, muchas veces en el momento que más podrían rendir a la sociedad. Por todo ello los gobiernos se han visto obligados a crear unos medios eficaces de Lucha contra el Reumatismo.

COLOFON

Finalmente el doctor Borrachero del Campo dice que el enfermo debe saber que puede evitarse la invalidez si acude a los centros especializados adecuados y, también, pide a las autoridades encargadas de la Salud Pública y de la enseñanza de la Medicina, que hagan un esfuerzo para ayudar a estos enfermos intensificando la lucha contra estas enfermedades, las cuales representan un azote para la Humanidad.